

ESPACIO NATURAL DE XURES-LABOREIRO

J. J. Pino, C. López, R. Pino y C. Carballo

Descripción del área

Enclavado en el SO de la provincia de Orense, el Xurés forma parte de un macizo complejo que engloba también al Parque Nacional luso de Penedas-Gerês. En la zona orensana y hacia el E va perdiendo altitud hasta llegar a la bien diferenciada Sierra de Larouco; hacia el N las pequeñas Sierras de Santa Eufemia y Quinxo, separadas por el río Limia preceden a la de Laboreiro, y ésta a las más alejadas de Basteira, Aguillóns, Castelo y Cauño. En la zona central, la Sierra de Piñeiro y propiamente la de Xurés, son el núcleo de la parte gallega del macizo. Un sinfín de riachuelos desaguan en los dos principales, Caldo y Vilameá, afluentes de Limia.

En el Xurés, según la clasificación de Allué, se observa un clima mediterráneo subhúmedo de tendencia atlántica IV (V) que penetra por los valles, sobre todo ligado a los ríos como el Limia y el Caldo. No obstante conforme nos alejamos de estos y subimos en altitud, nos encontramos con un mediterráneo subhúmedo de tendencia centroeuropea IV(VI). Según la de Thornthwaite, se trata de un clima perhúmedo mesotérmico I, con escasez de nieblas y con más de 150 días/año⁻¹ de heladas.

Geomorfológicamente persisten los efectos de un glaciario y periglaciario de baja altitud würmiense sobre las rocas dominantes, granitos y granodioritas, como los materiales morrénicos del río Caldo y Vilameá, y la estratificación, arrastre y abrasión en el Valle de las Sombras.

El Xurés se incluye en el subsector juresiano-queixense dentro de la región Eurosiberiana. Si bien tiene carácter montano, se da en él una notoria influencia mediterránea. Así, por ejemplo, los abedulares norteños con *Luzulo henriquesii* son sustituidos por abedulares con la *Saxifraga spathularidi*.

Problemas locales de conservación

La apertura definitiva de la frontera y la clausura de aduanas vendría, con toda seguridad, excelentemente a la consecución de un único Parque Natural Gêres-Xurés en el que se eliminaría la carretera que lo cruza. Sin embargo, es difícil pensar seriamente e impedir que continúe y se desarrolle el comercio que la comarca portuguesa del Gêres y la gallega de Lobios realizan desde siempre.

Los incendios de grandes dimensiones son uno de los problemas básicos del área. Suelen quemarse enormes extensiones de matorral termófilo en el que predominan los brezos y madroños y sobre todo los monocultivos de pinos. Sólo las 'corgas', pequeños valles encajados por donde discurren los riachuelos con ripisilvas del *Quercetum roboris*, se salvan. Sin embargo, estos focos fríos de enorme interés herpetológico, representan un puñado de Has frente a Km² de desidia. La deforestación del bosque caducifolio en Quinxo y Laboreiro es prácticamente absoluta, y en realidad, también una consecuencia de la enajenación que de hecho efectuó la Administración con los cultivos de pinos iniciados en la década de los 50 en los terrenos de uso común.

Otro problema, por ahora de escasa importancia, es la minería. Tanto la extracción, en dos enclaves, de granitos consistentes y sienitas de excelente calidad, como la de metales tipo wolfram, degradan la orografía y desvalorizan el paisaje.

La última cuestión reseñable es el futuro embalse portugués de Lindoso en el río Limia, que anegará buena parte del territorio de Lobios y Entrimo.

-

-

Valoración del área en su conjunto

El macizo Gêres-Xurés representa un lugar de transición entre los mundos eurosiberiano y mediterráneo. Aunque menos claramente, se dan aquí al igual que en otros lugares de Galicia, como Trevinca, zonas de ecotonía entre ambas regiones biogeográficas. Ello, unido al carácter relictivo de alguna población como la de *Vipera latasti*, produce una mezcla de herpetofaunas elevando los índices de biodiversidad.

Son importantes los puntos boscosos del Xurés poblados por un *mirtillo-Quercetum roboris* donde abundan *Chioglossa lusitanica* y *Rana iberica* y donde tiene sus últimos reductos *V. latasti*. En el sotobosque, madroño y acebo están presentes a la par, al igual que lo están *Malpolon monspessulanus* y *Coronella austriaca*. Estos pequeños bosques poseen una gran importancia biogeográfica por ser los únicos con la vegetación climácica potencial del área y conservar en su seno especies que difícilmente sobrevivirían en el resto del territorio.

Pero también las áreas de matorral tienen un gran interés. No se trata de un paisaje estático; es el resultado de la recesión del robledal eurosiberiano. Además, *Quercus robur* es sustituido por *Q. pyrenaica* y el acebo prácticamente desaparece en favor del madroño. Estas manchas acaban teniendo una marcada termofilia y son colonizadas por elementos mediterráneos como *Psammodromus algerius*, *Podarcis hispanica*, desapareciendo otros como *Coronella austriaca* o *Vipera seoanei*.

En líneas generales, tanto Laboreiro, Quinxo como el Xurés están deforestados y sólo el último posee alguna zona nemoral. Aunque no existen núcleos de población por encima de los 700 m, lo que es de interés para una gestión ordenada del territorio, el desorden paisajístico es absoluto. El estado depauperado del terreno, los incendios continuados, la erosión y pérdida de suelo, la oligotrofia edáfica subsiguiente, el sobrepastoreo en algunos puntos, y los monocultivos de coníferas, son la consecuencia de una pésima gestión del área que han dado lugar a sierras peladas en las que asombra hoy ver lo que todavía hay allí teniendo en cuenta su estado, francamente desastroso.

A partir del Decreto 242/89 de 2 de Noviembre de medidas urgentes para la Ordenación Urbanística de Galicia, el Xurés se convierte en un Espacio Natural protegido.